

Cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación

# “LA SAGRADA FAMILIA ES UNO DE LOS PROYECTOS CULTURALES MÁS IMPORTANTES DE LA IGLESIA CATÓLICA EN EL MUNDO”

FRAY BERNAT FOLCRÀ

La agenda del prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación del Vaticano, el cardenal portugués José Tolentino de Mendonça, le trajo a Barcelona para participar en dos grandes actos: la presentación de la agenda 2024 de Catalonia Sacra (miércoles 28 de febrero) y el homenaje al Dr. Armand Puig (jueves 29), coincidiendo con la fiesta de San Paciano y el Día de las Facultades. A pesar de lo apre-

tada de su agenda, amablemente el cardenal Tolentino nos atiende para conversar sobre algunos temas relativos a la cultura y la educación.

**En Europa vivimos con miedo al diferente, al inmigrante, cerramos fronteras, no somos capaces de ver esta riqueza cultural que nos aportan. ¿Cómo debemos cambiar esta mirada?**

Su pregunta me hace venir al pensamiento un mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por la Paz de hace algunos años. Él nos hacía comprender que los inmigrantes no llegan con las manos vacías. Nosotros vemos manos vacías, pero no es así; están llenas. Llenas de una cultura, de una historia, de una experiencia de vida, que es una gran

experiencia humana de búsqueda. Están llenas de posibilidad y de futuro. Porque las manos que parecen vacías son manos que pueden apretar otras manos. Ellas pueden construir una Europa más justa culturalmente, pacificada, y que tenga en el centro a la persona humana. Es necesario acoger e integrar a los inmigrantes. En esto las escuelas católicas tienen un papel fundamental, para acoger a los hijos de los inmigrantes, darles formación y oportunidades de futuro. La calidad de una sociedad se percibe en el grado de respeto de los derechos de los más débiles. Una sociedad donde se cierran las puertas a los inmigrantes, seguramente es una sociedad donde la calidad espiritual de sus miembros no es satisfactoria.

El cardenal Tolentino participó en la presentación de la agenda 2024 de Catalonia Sacra.



**catalonia  
sacra**



Un momento de la entrevista que el prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación ha concedido a nuestro semanario.

**Encontramos en la Biblia, en el Antiguo Testamento, estas raíces de acogida al inmigrante. Jesús mismo y su familia fueron inmigrantes en Egipto. ¿La Biblia nos puede iluminar en este sentido?**

¡Mucho! La Biblia nos ofrece una galería de inmigrantes, donde vemos lo que los inmigrantes podían llegar a ser. Abraham, el primero de los creyentes, era inmigrante; después Moisés; Jesús, Pablo, Pedro, son todas figuras de hombres (y de mujeres) que en las Sagradas Escrituras viven esta experiencia humana de las migraciones. Hay que decir que esta experiencia no es nada nueva, ha existido siempre en la historia humana. Si pensamos en las historias de nuestros pueblos europeos, cuántos españoles son inmigrantes, cuántos catalanes, cuántos portugueses, cuántos italianos. En todas las historias de los países europeos la inmigración es una realidad. Lo que hemos vivido no lo podemos

olvidar, sino que nos debe sensibilizar para crear una cultura de la acogida y de la integración. La acogida es un primer paso, después es necesario integrar. Integrar quiere decir pensar en un futuro concreto para las personas que llegan, donde puedan sentirse corresponsables por sus vidas, por sus hijos y por sus sueños. Y, por desgracia, Europa es aún muy deficitaria en esto. Aún no hemos sido capaces de ponernos de acuerdo para desarrollar una cultura de la integración. Porque Europa, en el presente y siempre cada vez más en el futuro, será una Europa intercultural, donde el diálogo será la clave de la convivencia entre todos.

**En este sentido, ¿cómo intenta orientar el Dicasterio para la Cultura y la Educación todo este trabajo?**

El Dicasterio nació de la visión del papa Francisco, que intenta crear sinergias entre la cultura y la educación. Estas son dos alas que están al servicio de la persona humana. La primera ala

es la de la cultura. Aquello que realmente nos hace humanos es la capacidad que tenemos de profundizar el sentido de nuestra propia cultura y, a partir de ahí, abrimos hacia las otras culturas. La cultura, con la expresión de los diversos códigos, lenguajes, artes y pensamientos, es la expresión de nuestra humanidad. La segunda ala es la de la educación. Es la herramienta fundamental para la construcción de la experiencia humana. Precisamos de estas dos alas para poder volar, para poder realizar una experiencia humana digna de este nombre.

**Uno de los aspectos que preocupan en el mundo educativo es todo lo que tiene que ver con las nuevas tecnologías, con la inteligencia artificial, ¿cómo debemos afrontar esta realidad?**

El papa Francisco dice muchas veces que nosotros no vivimos en un tiempo de cambios, sino un cambio de tiempo. La nuestra es una nueva

época de la historia, un tiempo de transición de paradigma, de modelo. Tenemos que aceptar que la historia cambia, que los soportes son diferentes. Las invenciones, fruto de la razón humana, son necesarias, son benévolas. En esta transición digital no podemos quedarnos mirando solo el pasado, pensando que era mejor, y que el futuro será loco, sin sentido. No. Tenemos que mirar con serenidad, con apertura de corazón y de inteligencia, las ventajas, las cosas buenas que están llegando, y que facilitarán tanto la vida de los hombres y la justicia social.

Por otro lado, está claro que el uso de la tecnología, para que humanice en vez de deshumanizar, tiene que estar sometida a un proyecto ético, orientada a un proyecto cultural o espiritual. La tecnología podemos usarla bien o mal. Nuestras sociedades tienen el deber de reflexionar sobre el lugar y el uso de la tecnología. Pienso que es muy necesaria la reflexión ética, el desarrollo del espíritu crítico. Necesitamos una alfabetización, no solamente de los medios técnicos, sino también de los peligros, de los límites de estos nuevos soportes de comunicación. Soy muy feliz cuando visito las escuelas y veo que existe esta preocupación. La voluntad de integrar en los procesos educativos las nuevas tecnologías está muy bien, pero al mismo tiempo esto hay que hacerlo, no de cualquier modo, sino con sentido ético, de responsabilidad. Esto es muy importante para que la utopía del futuro no se convierta en una distopía, en una amenaza, en un mal.

**En estos tiempos que vivimos, donde hay mucho analfabetismo religioso, ¿las nuevas tecnologías pueden ser un buen aliado para hacer asequible el rico patrimonio religioso?**

Este es un tema que nos preocupa mucho: la crisis de transmisión, y cómo los cambios de los códigos culturales hacen de esta época, una época muy exigente. Porque necesitamos una nueva mistagogia, una nueva iniciación al *kerigma* cristiano. Los jóvenes, una parte significativa de la población, no han tenido una iniciación. Hay una gran preocupación, que es de la Iglesia y de sus instituciones, pero que no solo es de ellas. Pienso, por ejemplo, en los grandes museos, en los museos nacionales, que una parte significativa de sus tesoros, de su patrimonio, es religioso. Cada año entran en los museos

nacionales millones de personas que deben ser ayudadas a entender lo que ven. Estoy de acuerdo con usted, pienso que las nuevas tecnologías pueden ser de gran utilidad, en esta especie de mistagogia nueva de iniciación cultural al cristianismo, que nuestras sociedades deben hacer. Porque desconocer las claves del cristianismo es desconocerse a sí mismo, es no poder ser heredero de una cultura que es la propia. Esto es un gran desafío para todos, es un desafío para la Iglesia, pero también para las instituciones culturales de nuestras sociedades.

**Y si hablamos de patrimonio, no podemos dejar de citar a la Sagrada Familia, que usted ha tenido oportunidad de visitar.**

Me han dicho que cinco millones de turistas al año la visitan. Es increíble, porque es un punto de referencia de las peregrinaciones anónimas, no explícitamente religiosas. Pero es imposible visitar un lugar como la basílica de la Sagrada Familia sin sentir que hay un sentido, que hay un Misterio. Esto hace del patrimonio religioso en general, y de la Sagrada Familia en particular, una escuela de formación a la vida espiritual en la contemporaneidad. Lo hace en un modo donde el arte habla, no tanto con palabras, sino con las formas plásticas arquitectónicas, artísticas, que son los medios de expresión propios de la basílica. La experiencia que uno hace cuando entra en aquel espacio tan original, tan grandioso, tan rico de diversidad, es una experiencia espiritual que se entiende sobre todo por la emoción y el asombro. La Sagrada Familia nos conduce por el asombro, que es un camino de peregrinación muy importante.

**¿Qué implicación tiene actualmente el Dicasterio en las obras de la Sagrada Familia?**

Desde hace once años en el Pontificio Consejo para la Cultura hay un acompañamiento, un diálogo sobre este proyecto, que es uno de los proyectos culturales más importantes de la Iglesia católica en el mundo. Por eso, también el Dicasterio ahora sigue con vivo interés este proyecto, entendiendo su importancia icónica para todo el catolicismo.

**Además de la belleza, otra de las vías para llegar a Dios es la naturaleza, un camino que se está trabajando mucho en las escuelas.**

Si miramos bien, este ha sido el camino de siempre, pero que nosotros,

**“La calidad de una sociedad se percibe en el grado de respeto de los derechos de los más débiles”**

**“El uso de la tecnología, para que humanice en vez de deshumanizar, tiene que estar sometida a un proyecto ético, orientada a un proyecto cultural o espiritual”**

**“Es imposible visitar un lugar como la basílica de la Sagrada Familia, sin sentir que hay un sentido, que hay un Misterio”**



© Fundación Junta Constructora del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

El cardenal Tolentino visitó la Sagrada Familia el 28 de febrero, acompañado por Benjamín Aguirre, Joan Torra, Jordi Faulí, Armand Puig y Josep Maria Turull (de izquierda a derecha).

contemporáneos, estamos redescubriendo. Un marco fundamental fue la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco, que denunciaba el antropocentrismo despótico y recomendaba un antropocentrismo sensato: volvernos cuidadores sensatos de la casa común. Esto es muy importante, porque la visión religiosa se alarga. En el antropocentrismo sensato, no es la visión del hombre solo la que cuenta, sino la del hombre en el contexto de las criaturas y de la casa común. Hoy gracias a Dios y gracias al camino recorrido, hay una nueva conciencia social, y hay también una conciencia de los pecados sociales contra la naturaleza. Hoy tenemos una sensibilidad más trabajada. Entendiendo que todas las cosas que se hacen contra los equilibrios naturales, climáticos, ambientales, contra las otras criaturas que están con nosotros en la gran aventura de la vida, eso también es un pecado que tenemos que reconocer. Y después, como en-

seña el papa Francisco, necesitamos una visión sistémica. Estamos dentro de un sistema; no estamos aislados, solos. Por eso en la *Laudato Si'* el papa Francisco dice que el grito de la naturaleza ofendida es el mismo que el de los pobres. La opresión de los pobres y la opresión de la naturaleza tienen causas comunes que nosotros necesitamos escuchar.

**En todas estas situaciones de crisis climática, de guerras, de injusticias, ¿cómo encontramos la esperanza?**

Escuchando su pregunta me viene al pensamiento el libro de Charles Péguy, *El pórtico de la segunda virtud*, que es un libro sobre la esperanza. Él describe la esperanza de un modo muy hermoso. El poeta observa todos estos desequilibrios que menciona usted y se pregunta cómo es posible que continúe habiendo esperanza. En su libro hay un pasaje muy intenso, donde Dios mismo, hablando, dice: "Una cosa que

me asombra es la esperanza de mis hijos.” Al mismo tiempo la esperanza, la pequeña esperanza, es aquello que nos da el sentido de la mirada de Dios, porque Dios no pierde jamás la esperanza. Las mujeres y los hombres de esperanza nos devuelven la mirada de Dios, porque entienden que en las transiciones históricas (por muy difíciles que estas sean a veces), la palabra final es la salvación. Nosotros, cristianos, estamos “hipotecados” a la esperanza, porque sabemos que la historia humana es una historia redimida por Jesucristo.

**Con todas las responsabilidades que usted tiene, ¿le queda tiempo para escribir?**

Para mí, escribir es una vocación. Y, como sacerdote, también es una forma de misión, de apostolado. El gran poeta europeo Rainer Maria Rilke decía que el escritor es aquel que dice en su corazón: “Si no escribo, muero.” La escritura es una cuestión de tener tiempo, pero no es solo eso porque tantas personas tienen tiempo y no escriben... Sobre todo, la escritura es una necesidad de expresión, de pensamiento, de traducción de sí mismo, de establecer relaciones con los otros. Es una forma de búsqueda, y debo reconocer que esa forma de búsqueda me habita y debe tener una respuesta.

**¿En la Biblia tiene su inspiración?**

La Biblia es mi primera biblioteca. Amo la diversidad de sus géneros literarios, de sus personajes, la profundidad de sus palabras. Ella tiene un estatus original, porque es una palabra de revelación. La Biblia, para mí, es como el pan cotidiano.

**Usted ha participado en el homenaje al Dr. Armand Puig. ¿Cómo valora su persona y su trabajo en favor del desarrollo de la universidad católica y en la promoción del estudio de la Biblia?**

Hace años que conozco al Dr. Armand Puig, y recuerdo el primer encuentro, la gran impresión que tuve. Es un hombre de gran cultura, apasionado por la Palabra de Dios y por su transmisión. Cuando después lo fui conociendo mejor, esta impresión inicial se confirmó y se volvió más profunda. Es un gran intelectual cristiano, muy erudito y también muy espiritual, gran amante de la Palabra de Dios. Es un gran transmisor, un gran mediador cultural, porque entiende que la teología necesita de una traducción para los hombres y las mujeres de hoy. A mí me

ha tocado siempre su amor a su tierra. Yo no conocía directamente (excepto por la literatura) ese sentimiento que supone Cataluña, el sentimiento que habita este territorio. Puedo decir que Armand Puig me enseñó a entender el amor a Cataluña, a este pueblo, a esta cultura, con sus tradiciones, sus autores, su lengua. Le agradezco mucho al profesor Puig su respuesta a la llamada del Santo Padre para hacer este servicio muy importante en la agencia AVEPRO, que es la agencia que acompaña y promueve la cualificación de nuestras facultades en las instituciones eclesíásticas. Lo está haciendo muy bien, con mucha competencia, con mucha audacia. Por eso, cuando me invitaron a venir a participar en este homenaje, como prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, inmediatamente sentí como un deber estar presente. ■

**“Armand Puig me enseñó a entender el amor a Cataluña, a este pueblo, a esta cultura, con sus tradiciones, sus autores, su lengua”**



**LA PASSIÓ  
D'ESPARREGUERA 2024**

FORMAT TRADICIONAL – matí i tarda  
10, 17, 24 i 29 de MARÇ

NOU FORMAT – 2 h i 30 min  
7, 13, 20, 28 D'ABRIL i 1 de MAIG

  
**WWW.LAPASSIO.NET**

